

El trabajo independiente de los estudiantes en la Educación Superior

AUTORES : MSc LIGIO BARRERA KALHI

LIC FRANCISCO V. ALFONSO ABRAHAM

Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos” Carretera a Varadero Km. 3.5

CUM “Medardo Vitier Guanche”

CD de monografías 2009

(c) 2009, Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”

Resumen:

La escuela en el tercer nivel de enseñanza desempeña un papel importante dentro del conjunto de influencias educativas que actúan en la formación del individuo; se debe educar para la vida en sociedad.

Los avances de la revolución científico – técnica, así como el volumen de información que se genera continuamente se ha incrementado de manera significativa, lo que exige de la universidad contemporánea pertrechar a los estudiantes con las herramientas que les permitan aprender por sí mismos; esta es la esencia del trabajo independiente.

El desarrollo de habilidades de trabajo independiente en los estudiantes exige de los profesores de las universidades el conocimiento profundo del contenido de las disciplinas y asignaturas que imparten con un nivel de actualización adecuado y además, el dominio de los métodos, técnicas y procedimientos y medios para su utilización, propiciando la elevación del nivel que han de alcanzar los estudiantes en sus conocimientos y habilidades.

La dirección del aprendizaje en las universidades debe estar dirigida a desarrollar el pensamiento de los estudiantes de manera que los mismos vayan ampliando sus capacidades para la asimilación consciente de los conocimientos teóricos en la medida que cumplan su actividad docente.

Palabras claves: trabajo independiente, métodos, herramientas medios, habilidades.

Introducción:

La universidad ha experimentado significativas transformaciones. Las mismas responden a las demandas de la vida y el proceso de enseñanza necesita que posea un carácter activo, por lo que debe ofrecer a los estudiantes las herramientas que les permitan aprender por sí mismos.

Un profesional egresado de cualquier centro de nivel superior deberá insertarse en el contexto social e integrarse a la producción o los servicios y solucionar acertadamente los problemas que se presentan como consecuencias de los avances que se producen.

De lo anterior se colige que el trabajo independiente dentro del proceso docente adquiera un gran valor didáctico y educativo, pero la aplicación de los conocimientos teóricos presenta, en ocasiones, en la práctica, grandes dificultades.

En este trabajo se analiza la formación de las habilidades de trabajo independiente en los estudiantes a través de las clases y en las actividades extracurriculares, destacando el papel del profesor en este sentido.

No se pretende desarrollar toda la teoría pedagógica sobre el tema, pero sí tratar aspectos fundamentales que pueden servir de apoyo a los profesores en el desarrollo de habilidades de trabajo independiente en sus estudiantes.

La práctica pedagógica de los autores reconoce las debilidades e insuficiencias que aún están presentes en la educación de pregrado para la formación de profesionales competentes y la necesidad de la lucha por la calidad a partir de la realización de un trabajo independiente consecuente.

Desarrollo:

La universidad de hoy no puede garantizar a los estudiantes todo el conocimiento que el avance de la sociedad contemporánea ha puesto a disposición de la humanidad, pero sí ha de trabajar para lograr en los mismos la asimilación consciente de los conocimientos, hábitos y habilidades; el deseo de saber y la voluntad que se requiere para lograrlo y además le proporciona las “herramientas”, los mecanismos de acción que les posibilitan aprender de forma independiente.

Lo anterior como meta o fin, condiciona los programas, los métodos, la organización del proceso de enseñanza-aprendizaje y las relaciones de la universidad con la comunidad y entidades del territorio, además de la preparación del proceso docente que ha de llevar a cabo la tarea.

Los profesores de las universidades, teniendo en cuenta las insuficiencias de la enseñanza precedente, deben enseñar a los estudiantes a aprender, teniendo en cuenta el desarrollo de las habilidades para trabajar en forma independiente.

El hombre debe saber buscar el conocimiento que le hace falta, manejar toda la información, clasificarla, seleccionar las más necesarias y utilizar de ella todo lo que le sirva para desarrollar su actividad de manera adecuada y, aún más, estudiar y analizar aquellos avances e innovaciones que pueden llevarse a la práctica con el fin de ir elevando el nivel y la calidad del trabajo y la producción, en general (Tema IX Pág.436, VIII Seminario Nacional del MINED, La Habana, 1984)

Para preparar al hombre que ha de vivir hoy y en el futuro, la universidad debe hacer dejación de los enfoques tradicionales y marchar tanto cuantitativa como cualitativamente de acuerdo con el desarrollo contemporáneo, debe inculcarle a los estudiantes “la comprensión de una actitud creadora y formándoles hábitos de completamiento, independientemente de los conocimientos que les proporciona “(Pérez Celia, Hacia el perfeccionamiento de la dirección de la escuela)

En la educación superior, generalmente los estudiantes que presentan problemas para estudiar de forma independiente, no han logrado asimilar las habilidades para organizar el trabajo en forma adecuada, en ocasiones no saben diferenciar las ideas principales de las secundarias. Algunos carecen de la base necesaria para emprender y cumplir las tareas por sí solos.

Entre otras, las dificultades que están presentes en los estudiantes que no pueden cumplir su trabajo docente, se encuentran:

- ✓ Ante un material de estudio no saben extraer las ideas centrales.
- ✓ No pueden elaborar un plan para desarrollar un tema.
- ✓ No saben dar respuestas ordenadamente a un trabajo práctico o a una demostración.
- ✓ No son capaces de expresar una conclusión.
- ✓ Son incapaces de comparar los procesos y fenómenos que estudian al no saber establecer semejanzas y diferencias.
- ✓ Se les dificulta encontrar las causas de los fenómenos.
- ✓ Problemas para expresar la definición de un concepto.
- ✓ Aún cuando puedan expresar memorísticamente un hecho, un concepto, una ley, una teoría, ante una situación concreta no pueden reconocer o aplicar aquello que expresaron.

El profesor es el máximo responsable en ofrecer métodos adecuados a los estudiantes para resolver estas dificultades.

El conocimiento, como es conocido, tiene su contenido, que es la parte interna (propiedades, cualidades, relaciones) y su forma externa (palabras, símbolos, nexos estructurales)

Se dice que los estudiantes han asimilado los conocimientos, hábitos y habilidades para trabajar independientemente, en un nivel suficiente, cuando son capaces no sólo de conocer el contenido del material de estudio sino cuando también saben trabajar con él, manejarlo y expresarlo de forma clara y coherente en todas las situaciones que se les presenten, o sea, cuando saben estudiar.

Para alcanzar lo propuesto se exige una organización correcta de las actividades y la dirección acertada del proceso de aprendizaje, el cual puede estructurarse de manera que los estudiantes puedan, sistemática y progresivamente, ir apropiándose de las vías que les permitan encontrar por sí mismos la solución a las tareas y en consecuencia, aplicar en forma creadora los conocimientos que ya poseen.

Los profesores están en la obligación de conocer profundamente el contenido de las asignaturas que enseñan; estar al tanto de los nuevos logros en el campo de esa ciencia, los cambios que se producen y actualizarlos permanentemente. Pero ello no es suficiente, deben saber enseñar la asignatura, dominar los métodos y medios para su mejor realización, pues son ellos, quienes dirigen a los estudiantes en la adquisición de las habilidades y quienes deben enseñarles a utilizar sus conocimientos en la práctica.

También el profesor es responsable de controlar sistemáticamente los conocimientos de los estudiantes e informarse de sus dificultades en el estudio para ayudarlos a eliminarlos.

Para que el estudiante pueda aprender por sí mismo los conocimientos no deben dársele preparados, debe ser él quien los elabore, o mejor, que debe aprender a través de su propia actividad, ser agente de su propio aprendizaje.

La utilización, cada vez más, de la semipresencialidad en los modelos pedagógicos de las universidades actuales, condiciona la necesidad de la autogestión del aprendizaje por parte de los estudiantes, por lo que se requiere mucho de una correcta orientación del trabajo independiente en la forma de organización docente de que se trate.

Aún cuando la forma fundamental de organización del proceso docente en el modelo semipresencial lo constituye la clase-encuentro, los profesores tienden a realizarlo todo, él explica e informa, hace que los estudiantes permanezcan pasivos y tengan una escasa o ninguna participación.

El estudiante debe ser quien elabore los conocimientos por sí mismo, o sea, que él debe ser agente de su propio aprendizaje.

Una exigencia fundamental para realizar las actividades independientes es que los estudiantes posean procedimientos de carácter general que les permitan la asimilación consciente del contenido.

El profesor, sobre todo, en los primeros años de las carreras tiene que enseñar o afianzar en los estudiantes los procedimientos para que sea capaz de analizar, sintetizar, generalizar y dominar actividades tales como comparar, separar lo principal de lo secundario, relacionar los procesos y fenómenos, ofrecer respuestas correctas a las preguntas que se les hagan, razonar, elaborar conclusiones lógicas, etc.

En el proceso docente de la educación superior, los estudiantes constituyen el objeto de enseñanza, pero deben convertirse en sujetos de su propia actividad, lo cual, sólo puede lograrse cuando llegan a tomar conciencia de sus objetivos y motivos, cuando comprenden el contenido y los métodos de trabajo, lo que es verdaderamente posible cuando quieren aprender y se esfuerzan para ello, de lo contrario, o fracasan o “aprenden” de memoria, mecánicamente.

El profesor debe organizar el trabajo de los estudiantes, tanto en la clase como en las tareas que debe realizar fuera de ella, de manera que las actividades reflejen, además del contenido los procedimientos y medios de trabajo, de forma tal que el método seleccionado siempre esté en función del estudiante.

Aunque no son excluyentes las actividades de carácter reproductivo en la educación superior, son las actividades de aplicación y creación las que se utilizan con mayor frecuencia en el tercer nivel de enseñanza.

Se dice que la actividad es de aplicación cuando los estudiantes trabajan con situaciones desconocidas y deben transferir el conocimiento o la habilidad desarrollada anteriormente a situaciones nuevas. La efectividad de la habilidad para transferir depende de los métodos que aprendieron los estudiantes y de la calidad de sus conocimientos, hábitos y habilidades.

La actividad creadora, por su parte, debe diferenciarse por el contenido y por los métodos y procedimientos para la obtención de lo que ya se estudió bajo la orientación del profesor. En la misma, los estudiantes utilizan los elementos conocidos en una nueva combinación, lo que sólo pueden lograr cuando se han apropiado sólida y profundamente de los conceptos, teorías, hechos fundamentales, principios y procedimientos.

Algunas vías para el desarrollo del trabajo independiente.

Independientemente de la forma de dirigir el aprendizaje, lo más importante es que el estudiante esté bien orientado. Estar bien orientado significa que a la hora de trabajar de manera independiente sepa qué camino recorrerá, por dónde va a comenzar, qué debe buscar y cómo hacerlo. Se insiste en que la orientación es un aspecto fundamental dentro del trabajo independiente.

La vía algorítmica: Permite consolidar, significativamente, las habilidades para el trabajo independiente. El profesor ofrece el modelo que contiene los pasos a seguir; aunque no siempre puede ser utilizada esta vía. Los procedimientos escritos de la Estadística que se imparte en varias carreras, podrían desarrollarse utilizando esta vía.

También se puede orientar a los estudiantes utilizando esquemas lógicos, o sea, dándoles instrucciones, las cuales los guían para poder llegar a una solución.

La vía problémica, puede ser útil, empleando procedimientos para formar la acción mental por etapas.

En asignaturas de letras los estudiantes ejecutan trabajos con textos literarios que en ocasiones resulta difícil leer íntegramente, entonces, estudian diferentes capítulos, contestan preguntas de la guía o formuladas por el profesor, hacen el análisis independiente del contenido ideológico de particularidades artísticas o caracterizan y valoran a los protagonistas.

El profesor debe preparar la actividad independiente de los estudiantes, fundamentalmente, sobre la interpretación de la obra.

Otras actividades de trabajo independiente están relacionadas con el trabajo con documentos, obras de consulta, se hacen composiciones, descripciones, observaciones, prácticas de laboratorio, elaboración de esquemas, gráficos, dibujos, etc. Estas tareas las utilizan los profesores de acuerdo con el año y las asignaturas que correspondan. En los últimos años de la carrera se situarán situaciones y problemas más complejos.

En el primer momento de la próxima clase-encuentro donde se orientó el trabajo independiente a los estudiantes, el profesor debe aclarar dudas, revisar la tarea y evaluar el resultado alcanzado por los estudiantes, pero no limitarse a la comprobación, debe estar al tanto de cómo trabajan los mismos, revise sus notas, le recomiende nuevos y variados métodos para ayudarlos al desarrollo de habilidades.

Durante el desarrollo de la clase, el profesor, en la misma medida que imparte los nuevos contenidos, va orientando el trabajo independiente, el cual debe partir de la propia clase y en su transcurso hacer énfasis en las cuestiones fundamentales. En esta orientación, además de aclarar los objetivos de la tarea específica, debe enseñar cómo emplear métodos y medios, en otras palabras, cómo realizar las actividades, cómo utilizar los textos y cuadernos de trabajo, cómo tomar notas, hacer resúmenes, etc. Para enfrentar el trabajo

independiente el estudiante debe dominar los conocimientos concretos y específicos de las asignaturas y al mismo tiempo, poseer los procedimientos para darle tratamiento a los contenidos que estudia.

Cuando el profesor deja la orientación del trabajo independiente para el final de la clase y muchas veces, ante la premura por el poco tiempo que le queda, indica lo que deben hacer, formalmente, sin la explicación necesaria. Esto frena tanto la motivación, como la independencia cognoscitiva, esquematiza el estudio y favorece el facilismo y el finalismo, en vez de utilizar los textos y la bibliografía complementaria.

Resulta importante señalar la necesidad de que exista una correspondencia adecuada entre el contenido, la intensidad de la actividad y las características de los estudiantes con el objetivo de crear una correcta actitud ante el estudio.

Control de las actividades de trabajo independiente.

Los profesores, al organizar el trabajo independiente de los estudiantes, deberán analizar qué formas de control utilizarán de acuerdo con los objetivos, el contenido y el sistema de actividades propuestas. El inicio de la próxima clase resulta un momento propicio para ejercer el control.

El control no deberá estar dirigido a si el estudiante realiza o no las actividades; el profesor deberá interesarse por la forma en que sus estudiantes desarrollaron las actividades, qué métodos utilizaron, qué dificultades se les presentaron y cómo pudieron resolverlos.

Otro aspecto importante para el control de las actividades de trabajo independiente está relacionado con el desarrollo de habilidades y hábitos de autocontrol en los estudiantes. Estos deben ir analizando sus resultados e ir comprobando su correspondencia con lo que se espera de ellos al concluir la actividad.

También se puede desarrollar el espíritu crítico, la honestidad, la sencillez, la camaradería, la exigencia y la responsabilidad, cuando el profesor propicia que los estudiantes participen en el análisis de los trabajos de sus compañeros, mediante el intercambio en la primera fase de la clase, que expongan su opinión acerca de la vía de solución de determinada actividad, que expresen sus puntos de vista acerca de lo estudiado en el trabajo con el texto, así como otros aspectos de interés.

Las tecnologías de la información y las comunicaciones. (TIC)

El profesor de la Educación Superior debe estar en condiciones de ofrecer, en su orientación para el desarrollo del trabajo independiente, las variadas formas de utilización de las TIC.

Las TIC ayudan a desarrollar habilidades para la comunicación tanto oral como escrita.

Un resumen de algunas de las tecnologías disponibles para potenciar la comunicación se muestra a continuación. (Hidalgo, A., 1997)

- ✓ Teléfono
- ✓ Material multimedia.
- ✓ Televisión con interactividad.
- ✓ Satélite.
- ✓ Internet.
- ✗ Correo electrónico.
- ✗ Listas de discusión.

- *Chat.
- *Videoconferencia
- *Páginas WEB.

Las tecnologías antes expuestas exigen tanto del profesor como del estudiante una correcta expresión oral y escrita que les facilite la comunicación con los demás.

Algunas de las habilidades que se solicitan en los exámenes. (Gustavo Torroella),

- ✓ **Definir:** significa exponer el significado clave y conciso de algo.
- ✓ **Describir:** consiste en caracterizar, detallar, reseñar, relatar, referir, analizar los componentes de un concepto u objeto.
- ✓ **Explicar:** es interpretar, dar razón de algo, analizar las causas e implicaciones de alguna cosa o hecho, exponer el desenvolvimiento de un proceso.
- ✓ **Comparar:** Significa encontrar semejanzas y diferencias entre dos o más cosas.
- ✓ **Criticar:** es expresar un juicio o valoración sobre el mérito o verdad de algo, dar resultados del análisis de una obra, persona o cosa; discutir sus puntos positivos y negativos.

No obstante el respetado criterio de Torroella, la tendencia actual de los exámenes de la Educación Superior cubana hacen hincapié, además de en la de explicar, en las siguientes:

- ✓ **Argumentar:** Alegar las razones que uno tiene en favor o en contra de una idea, tesis o información. Af. aclarar, argüir, explicar.
- ✓ **Fundamentar:** Echar los cimientos. Fig. / Establecer, asegurar. Establecer una cosa sobre base firme y sólida.
- ✓ **Valorar:** Determinar el valor de algo, Sin. evaluar, tasar. Atribuir un valor a alguien o algo de acuerdo con su mérito o importancia. Sin. apreciar, considerar. Af. reconocer.

Por lo que resulta necesario que profesores y estudiantes tengan absoluta claridad y comprensión sobre el alcance de cada una de estas habilidades.

Un comentario acerca de la semipresencialidad

La concepción de semipresencialidad que se presenta supone la articulación de ayudas pedagógicas de ambos tipos, tanto presenciales como mediadas por los recursos tecnológicos (no presenciales)

La semipresencialidad es la modalidad pedagógica que posibilita una preparación integral, enfatizando más en los aspectos que los estudiantes deben asumir por sí mismos; flexible y estructurado; en el que se combina el empleo intensivo de los medios de enseñanza con las ayudas pedagógicas que brindan los profesores disponibles para llevarla a cabo.

Por sus características, permite llevar la preparación allí donde los estudiantes laboran y viven.

- Formación integral, con mayor énfasis en la actividad independiente del estudiante, para que éste sea capaz de asumir de modo activo su propio proceso de preparación integral.
- Flexibilidad
- Estructuración

- Con ayudas pedagógicas presenciales que posibiliten, en función del tiempo y los recursos disponibles, que los profesores guíen, apoyen y acompañen al estudiante en su aprendizaje. Se concibe en esta modalidad un sistema de actividades presenciales de diferentes tipos que aseguren el adecuado acompañamiento y apoyo, de modo que no tengan cabida ni el fracaso ni el desaliento. Es importante comprender aquí que las actividades presenciales en esta modalidad no se diferencian sólo en cantidad de las que se imparten en los cursos regulares. Cualitativamente existen diferencias importantes en su concepción y desarrollo, toda vez que el proceso de preparación se centra en el aprendizaje del estudiante y por otra parte el profesor que desarrolla los encuentros.

Se reconocen como ayudas pedagógicas fundamentales las siguientes:

- La clase encuentro, tiene como objetivos instructivos aclarar las dudas correspondientes a los contenidos y actividades previamente estudiados por los alumnos; debatir y ejercitar dichos contenidos y evaluar su cumplimiento. Igualmente, durante las clases deben explicarse los aspectos esenciales del nuevo contenido y orientar con claridad y precisión el trabajo independiente que el estudiante debe realizar para alcanzar un adecuado dominio de los mismos. De ahí la importancia de que cada una de las actividades presenciales que se desarrollan en esta modalidad se haga con la calidad requerida, en correspondencia con sus objetivos específicos y sin tratar de trasladar experiencias o estilos de aprendizaje que se corresponden con otros modelos de formación. La misión instructiva más importante que tiene el profesor en los encuentros es desarrollar en ellos la independencia cognoscitiva, para que sean capaces de aprender por ellos mismos.
- La consulta; mediante la cual el estudiante recibe orientaciones para ayudarle a aclarar las dudas individuales y comprender mejor los contenidos estudiados. De la calidad del diálogo que se establezca entre el profesor y el estudiante dependerá que se logre el objetivo de aprendizaje. Las consultas pueden desarrollarse en forma individual y colectiva; de forma presencial o por vías no presenciales. Para las consultas no presenciales, el correo electrónico y el teléfono, constituyen en la actualidad las vías de comunicación más asequibles. La frecuencia de la consulta depende de las necesidades de los estudiantes; éstos deberán insistir replanteando sus dudas las veces que sean necesarias, hasta quedar satisfechos con la respuesta.
- La tutoría, se concibe como un proceso de transformación y desarrollo educativo centrandose en el autoaprendizaje, que se concreta mediante la atención personalizada y sistemática del tutor a un estudiante o a un grupo muy reducido de ellos, para que sean capaces de dominar los recursos de su preparación, se apropien de un sistema de saberes y valores que determinan la posición vital activa y

creativa en su desempeño profesional, personal y social. Integra el sistema de influencias educativas de los distintos ámbitos de la preparación de los dirigentes sindicales, promoviendo el desarrollo de su autodeterminación y su crecimiento personal y sindical; el tutor acompaña al mismo durante todo el curso, brindándole el apoyo necesario para la toma de decisiones ante los problemas, desde una acción personalizada. Juega un papel clave en la preparación integral del estudiante.

- Amplio y progresivo empleo de los medios de enseñanza y las tecnologías educativas, que posibiliten el aprendizaje independiente del estudiante y compensen las actividades de las clases de la modalidad presencial, que el profesor no puede realizar en ésta por el limitado tiempo de contacto con sus alumnos.

Consideraciones finales.

Durante el desarrollo del trabajo independiente existen estudiantes que presentan dificultades porque no han logrado asimilar a plenitud los procedimientos de carácter general que le sirven de sostén para apropiarse de los conocimientos, utilizar correctamente el material de estudio y expresarlo en forma clara y coherente.

Para que el profesor desarrolle adecuadamente las habilidades de trabajo independiente de los estudiantes se requiere de aquel, el conocimiento profundo del contenido de la asignatura que imparte a un nivel actualizado y domine los métodos, procedimientos y medios para ofrecer la orientación efectiva a los mismos.

El control del trabajo independiente no puede estar sólo dirigido a conocer si el estudiante realiza o no la actividad orientada, sino a la forma en que la realiza, los métodos utilizados y las dificultades afrontadas hasta resolverlas.

El profesor tiene, entre otras, la responsabilidad de preparar a los estudiantes para que logren dominar los conocimientos y las habilidades para aplicarlas, por lo que siempre seleccionará el método en función del estudiante.

Existe un grupo importante de tecnologías que se encuentran disponibles en Internet y garantizan la comunicación.

También existen plataformas interactivas que engloban en sí mismas varias tecnologías para la comunicación interpersonal y ofrecen otra serie de servicios adicionales a profesores y estudiantes, que enriquecen su aprendizaje.

Los estudiantes deben conocer el alcance y significación de las habilidades que se evalúan en los exámenes de manera que sean capaces de satisfacer los objetivos propuestos.

La semipresencialidad constituye un modelo pedagógico de incalculable valor, ya que promueve la autogestión del aprendizaje en los estudiantes y favorece la independencia cognoscitiva y el desarrollo de habilidades para el trabajo independiente.

Referencias

- ✓ VIII Seminario Nacional a dirigentes, metodólogos e inspectores de las direcciones provinciales y municipales de educación. Tema IX. El desarrollo de las habilidades para el trabajo independiente de los alumnos. Vías para lograrlo. MINED. La Habana, 1984.
- ✓ Colectivo de Autores. Habilidades para el aprendizaje en la Educación Superior (Compendio de Materiales) Edit. Félix Valera. La Habana. 2003.